

FERIA DE PALOS DE LA FRONTERA | FESTEJO EN EL COSO DEL DESCUBRIMIENTO

# Tener fe y además... creer

● Curro Díaz corta dos orejas a un encastado, bravo y noble 'cuadri' de vuelta al ruedo ● Juan del Álamo logra una del segundo y el toledano Álvaro Lorenzo, una en cada toro de su lote

## FESTEJO DE LA FERIA EN HONOR A SAN JORGE

**GANADERÍA:** Seis toros de Hijos de Celestino Cuadri de buena presencia, romana alta y juego variado. En lo positivo destacan el segundo de la tarde y el cuarto, de nombre *Crisantemo*, premiado con la vuelta al ruedo.  
**TOREROS:** **Curro Díaz:** oreja; dos orejas en el cuarto de la tarde. **Juan del Álamo:** oreja; silencio frente al quinto. **Álvaro Lorenzo:** oreja; oreja en el que cerró plaza.  
**INCIDENCIAS:** Tres cuartos de entrada en tarde de agradable temperatura pero con chubascos durante todo el festejo. Tras la lidia del cuarto toro el mayoral de la ganadería acompañó en la vuelta al ruedo a Curro Díaz, quien al final del festejo compartió la Puerta Grande con Álvaro Lorenzo.

## P. Guerrero

Tener fe y además creer. Tener fe para creer en ese cuarto de la tarde, plantarle la muleta, fijar métricamente la distancia y sentirse lo suficientemente torero como para embarcar la brava y noble embestida de ese *Crisantemo*, un toro que sí lució de verdad ese estandarte que se espera de la embestida de un *cuadri*. La que no lo hace vulgar, sino diferente. Diferente en lo bueno y en lo duro de tener que confiar en tu oficio y en el valor para quedarte.

Tener fe y creer que el festejo iba a ir para adelante a pesar de truenos, lluvia y la incomodidad del ruedo. Tener fe para irse a buscar el morrillo de un toro con dos palitroques en las manos sin poder asentar las zapatillas. Tener fe para comprar una entrada de toros aunque esté jarreando desde el cielo a las doce de la mañana.

¡Tener fe en tantas cosas!... como para hacer posible una tarde de toros con tanto a la contra y sin embargo, con ese poso dentro de las tardes diferentes. Que así fue la de ayer en ese coso palermo con una buena entrada y el tendido preñado de paraguas. Así que cuando Curro encendió de verdad la luz de la tarde con ese toreo tan natural, tan templado y sin asomo de duda, el de Cuadri respondió al envite sacando clase, fortaleza y una hondura en su viaje que terminó arrancando al tendido de ese acomodamiento de una tarde complaciente y llevársela hasta la realidad de lo importante que estaba pasando en el ruedo. Por los pitones le dio jaleo el torero y por ambos bebió los vientos del toreo esa brava embestida de *Crisantemo*, otro más, en el lugar de los toros importantes de esa casa. Y de ahí a esa estocada, imperfecta pero sincera, de Curro, que dejó estampa antigua de toros en el tramo final de la pelea del toro con la vida. Dos orejas, vuelta con el mayo-



Curro Díaz y Álvaro Lorenzo salen a hombros por la Puerta Grande del coso palermo.

REPORTAJE GRÁFICO: PACO GUERRERO



Curro Díaz en el inicio de faena a 'Crisantemo', un gran toro de Cuadri.



Juan del Álamo cuajó una faena importante frente a ese buen segundo toro.

ral y culminación de una Puerta Grande que ahora vendrá. Justo después de que esta crónica cuente el resto de un festejo que en lo más interesante de su cúspide, anota un notable trasteo por el pitón izquierdo de Juan del Álamo al segundo de la tarde, otro toro interesante y en *cuadri* cuando acometía el viaje. Anduvo fácil con este el salmantino, sobre todo con una fenomenal fase por la izquierda y le faltó agregar más garra a la faena

que le planteó el quinto. Un toro sin más requisitos que el haberse metido un poquito más con él y echarle sal al guiso. Aun así queda el recuerdo de la mejor fase de Del Álamo con la muleta en la diestra, pitón por donde el de Cuadri entregó su mejor condición.

Álvaro Lorenzo se apuntó a la Puerta Grande de Curro por esas matemáticas que dicen que una más una son dos. Y son dos, pero diferentes, porque Lorenzo se ga-

nó una de esas orejas frente a ese tercero que sólo le duró muy poquito de tiempo, aunque con clase por los dos pitones antes de esa estocada atravesada y tendida. Sí tuvo desde luego más envidia y peso esa labor que abrochó frente al sexto, en una faena que por momentos pareció evadirse del tendimiento de aprecio del tendido, pero que Lorenzo logró reconducir después de un desarme hasta ese punto de emoción necesario

que el toreo tiene cuando se hace más sincero. En eso estuvo el joven torero toledano por ambas manos para rematar en alto esa tarde en la que los toros de Cuadri pusieron una importante entrada en el tendido palermo. Corrida que en definitiva tuvo la impronta de dos toros importantes como segundo y cuarto y un resto sin esa personalidad con la que siempre espera el aficionado a los toros de esta importante casa ganadera.